

◆ **KAREN FERNÁNDEZ M.**
karen.fernandez@lateja.co.cr

En Costa Rica, una de cada dos parejas se separa y la mayoría de los niños producto de esas uniones se ven expuestos a diversas formas de maltrato.

Algunos padres no entienden que los que se dejaron de amar fueron ellos y que los niños siguen amando a sus padres y desean seguir viéndolos. Debe prevalecer siempre el bien del menor.

Por eso, Rodrigo Orlich, presidente de la organización Familia y Projusticia, se ha dado a la tarea de educar a los ticos sobre la importancia de una crianza compartida que permita a los chiquitos disfrutar de su derecho a tener una familia y ser felices.

Como una forma de hacer conciencia en este tema, dicha organización realizará hoy una concentración, a las 11 a. m., frente a la estatua de León Cortés, en La Sabana, donde pueden llegar tatas, mamitas, tíos, abuelos y todos los miembros de la familia que se sientan afectados por un alejamiento injusto de sus niños.

La actividad será para brindar información y presionar por cambios en la ley.

Afectación. “Lo ideal es que el menor mantenga relación con ambos padres, porque cuando el

Los hijos son los que sufren



Rebeca mantiene el cuarto de sus hijos intacto a la espera de volver a tenerlos consigo. MAYELA LÓPEZ

niño siente que tiene que elegir entre mamá o papá, sufre una gran angustia al no comprender qué pasa”, explicó el psicólogo David Ramírez, secretario administrativo de la Unión Latinoamericana de Entidades en Psicología.

También es visible la agresión cuando el menor siente que no es libre de compartir con otros adultos de su familia (abuelos, tíos).

“El no poder compartir de la noche a la mañana con sus primos, que muchas veces son vistos como

los mejores amigos, le produce al menor una gran confusión y se siente solo, triste y frustrado. Se convierte en un niño tímido e inseguro. La paternidad es una responsabilidad hasta que la muerte los separe, así que aunque no vivan juntos, tienen que aprender a vivir en armonía. Los niños no nacen violentos, nosotros los hacemos violentos”, afirmó Ramírez.

Infórmese Hoy 11
de la mañana en la
estatua de León Cortés
en La Sabana.

Abandonado. Ya sea que el padre voluntariamente decida dejar de ver a su hijo tras un divorcio, o que la expareja le impida verlo, la sensación de abandono para el menor va a ser la misma y eso provoca que en algunas ocasiones se convierta en un niño más despistado en clases y que empiece a bajar las calificaciones.

Además, puede convertirse en víctima de bullying por estar traído y comience a ser rechazado por otros niños; o que por el contrario, sea él el que comience a agredir a sus compañeritos, para sacar su ira, agregó el especialista.

“Los menores son encasillados por su tristeza como casos de Asperger y hasta terminan sacándolos de la escuela porque se les responsabiliza sin ver qué es lo que

realmente pasa con ellos. Muchos se convierten en chicos violentos que terminan uniéndose a pandillas para sentirse aceptados”, explicó Ramírez.

Malas relaciones. Esa falta de ambas figuras que le enseñen a ser una persona de bien y a cómo tratar a la pareja en el futuro, sumado a la falta de confianza en las personas adultas que eran las que tenían que amarlos y cuidarlos, termina provocando en algunas ocasiones un círculo vicioso que se repite cuando ellos sean adultos.

Además, al convertirse los adultos en una amenaza, los jóvenes se terminan acercando entre sí y es cuando se presentan más embarazos adolescentes, afirmó el psicólogo.

Por su parte, Laura Chinchilla, del Centro de Cultura de los Derechos de los Niños del PANI, afirmó que si un niño es separado de alguno de sus padres antes de los tres años, no lo va a recordar en el futuro.

“Los niños anhelan ver a sus padres, ellos no comprenden por qué los otros niños sí tienen a ambos padres y ellos no. Eso puede afectar sus habilidades personales, para pensar y creer que tienen algo malo y que el matrimonio arruina la vida de la gente”, aseguó Chinchilla.